La educación preescolar desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los niños; el hecho de que exista como espacio educativo y de convivencia permite que muchos niños dispongan de oportunidades para comunicarse y establecer relaciones con sus pares y con adultos.   Dentro del preescolar el papel principal de apoyo para el niño para favorecer el desarrollo del lenguaje oral es el de la educadora.

El que la educadora actúe como modelo quiere decir que debe ser un ejemplo a seguir de los niños, debe cuidar el cómo se dirige a los niños, decir bien sus oraciones, al momento de dialogar con ellos o al momento de responder todo lo que los niños preguntan.

“El habla de los adultos sobre acontecimientos pasados, presentes y futuros hace comprensibles las nuevas situaciones”
Cuando la educadora, describen a los niños experiencias de cualquier tipo estimula el lenguaje de los niños, más cuando estos relatos los hacen en conjunto, ayuda al niño a organizar sus ideas para que al momento de expresarlas presente una mayor coherencia en lo que dice.

La organización de las actividades de la educadora para el trabajo de los niños, siempre debe ser en función para propiciar una situación de aprendizaje. Una actividad que debe ser manejada con frecuencia para el desarrollo del lenguaje, es la lectura y representación de cuentos.
“La lectura frecuente y repetida de cuentos es una de las que mayor incidencia tiene en el desempeño futuro de los preescolares y escolares. Construir historias en la mente es uno de los medios fundamentales para elaborar significaciones”

Mediante esta actividad los niños realizan reflexiones de lo que escuchan, comprenden y realizan sus propios significados de acuerdo al contexto de experiencia. Cuando a los niños les toca ser ellos los narradores de los cuentos comienzan a tener un mayor control y orden de la información, aprenden a organizar su discurso al mismo tiempo que lo reflexionan.
Los espacios que la educadora propicie para el desenvolvimiento del lenguaje son también muy importantes, ya que a través de estos los niños tienen la oportunidad de intercambiar ideas y experiencias entre ellos mismos, lo que ayuda al niño a adquirir mayor confianza al momento de expresarse.
El estar checando constantemente al niño, consiste en que la educadora deberá de observar las dificultades y habilidades que el niño presenta en cuanto al lenguaje, de tal forma que esto le sirva para ayudar en su desarrollo.
El apoyo que la educadora brinda al niño, mediante reestructuraciones, repeticiones y continuaciones son formas en las que el niño avanza de tal forma que llegará un punto en el que el niño será quien tome la iniciativa para la propuesta de temas o actividades.

Como futura educadora estos espacios me van ofrecer mayor conocimiento de ellos y al mismo tiempo   podre ayudarlos en su desarrollo del lenguaje ya que la primera base del aprendizaje es la interacción y aunque ellos ya traen conocimientos previos de sus hogares, estos pueden ser variados según el origen del niño y   la estimulación que tuvo en su caso durante sus primeros años. En cambio   la escuela les da un aprendizaje con una mayor estructuración y más concreto.
Por eso la educadora debe lograr y tener un ambiente tranquilo y de   confianza para poderles trasmitir a los niños esa seguridad en la participación del niño